

## *Fiat Justitia*

# Suma: Tercer Mundo

POR R. PEREZ-AYALA

**L**A conciencia del bien no se produce por generación espontánea. La moralidad es un producto de toda la sociedad en una época determinada.

Ahí tiene usted a Harold Hughes, Frank Church y Sam Ervin, senadores de los inefables Estados Unidos que investigaron el caso Watergate, descubriendo la corrupción en la supuesta democracia. Nixon no creía en que hubiera legisladores incorruptibles, pero bien que los hubo. La democracia norteamericana parecía saltar hacia el siglo XXI.

Los axiomas morales no son evidentes por sí mismos. Es necesaria la práctica individual de quien predica, la acción social de quienes pregonan.

¡Claro que hay un gran paso de la política del Big Stick, al New Deal e inclusive la "asociación moderna" EU-Brasil!, pero queda la realidad palpitante: para nosotros, los países subdesarrollados, la suma es de carencias en todos sentidos. Para el gran capital, el comité de negocios extranjeros y la república imperial, la suma es de ganancias.

★

**¿C**UALES son los orígenes del expansionismo norteamericano? ¿Por qué subsiste la dependencia técnica de los países de América Latina hacia el exterior? ¿Cuál es la situación lacerante de las inversiones extranjeras en México? ¿Cómo se conspira contra nuestro país al través del sistema fiscal? ¿Cuál es la situación de las empresas transnacionales en América Latina?

He allí algunas preguntas palpitantes que integran el contenido honesto, viril, muy radical, del libro de Francisco Alonso: "Suma: Tercer Mundo".

Tal parece que en el propio titular, Alonso nos quiere decir que la evolución histórica ha sido precisamente la suma del Tercer Mundo, la subordinación que se resiste, que busca su liberación, que no desprecia los ejemplos incontrastables del propio congreso norteamericano. La caída de Nixon es uno de los más brillantes capítulos

de la obra, analizado, en el contexto de América Latina, como el más obvio ejemplo de la descomposición interna de la república imperial.

★

**D**ENUNCIA, por primera vez en español (la segunda es una obra en inglés, sobre la CIA, que nadie puede leer en castellano por las razones que todos ustedes conocen patrióticamente), las "manos invisibles" y los gobiernos "ocultos" en América Latina. ¡Y qué lástima que haya una moreliana de rancia estirpe en la nómina de la burgueCIA.

BurgueCIA, he aquí otro concepto para los estudiosos de las ciencias políticas en nuestro país, tan ávidos de novedades y tan angustiados de la rutina de quince millones de indígenas, de veinte millones de iletrados, de cincuenta millones sin educación tipo ONU (mínimos que se requieren en la vida moderna).

Con romanticismo, Alonso considera que México es una voz que clama por todos. Que Cuba representa una realidad diferente y la esperanza común. Perú, ensayando en probeta nuevos procedimientos para perfeccionar el gorilato químicamente puro de civilismo. Chile, arquitecto de su destino pese a todo, contando el pesimismo de la derecha, el silencio de la izquierda y la desesperación de los emigrados.

★

**A**RGENTINA: incógnita inmediata, después que todos los estudios de las ciencias políticas y sociales, ¡de nueva cuenta!, agradecen al experimento de La Patagonia, haberles enriquecido su vocabulario con el concepto "Junta Cívico-Militar", que refleja la versión más acabada del peronismo (la línea de nuestro maestro Puiróss, honesta, sincera, popular, no tiene otra disyuntiva. ¡Será la propia izquierda argentina quien la auspicie, con las alianzas indiferentes del PCA y facciones!)

El capítulo sexto, sobre el sistema fiscal, la distribución de la riqueza, y como

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

todo ello, en los propios medios oficiales, conspirar contra la vida nacional, es una aportación novedosa en la lexicografía política, pues la sola mención de la injusta distribución, la sola referencia al inequitativo gasto fiscal (olvidese de la recaudación), ya es alentador.

Nicaragua queda bien catalogada como la "policia en Centroamérica". Brasil, gigante de reserva. Bolivia, su tragedia.

¿Qué son, pues, América Latina y el Tercer Mundo, en ese panorama? Suma: carencias. Más suma: ignorancia, desnutrición, dolor, infelicidad. Y la tristeza que llevamos en el alma, cuando nuestros axiomas morales no corresponden a la realidad.

¡Fiat, Justitia!, quisieramos oír...